

edad, nupcialidad y estudio del fenómeno de la transición demográfica en Almería.

Como aspectos mejorables, se podría haber realizado un análisis de las causas de la mortalidad infantil más pormenorizado y una mayor concreción en la mejora de las condiciones de higiene individual y pública que se achacan al descenso de la mortalidad infantil y general. Es, por otro lado, lamentable que algunos gráficos presenten errores de imprenta. Otra cuestión que creemos se podría haber trabajado más es lo referente a la explicación de la hipótesis de mundo lleno en las conclusiones. Éstas se podrían haber extendido más, después de la amplia descripción y los análisis exhaustivos.

Finalmente, esta obra cumple sobradamente los objetivos del autor, el de establecer el estado de evolución de la población almeriense y el de aportar un conjunto de datos e informaciones de dificultoso acceso que pudieran servir de herramienta a los interesados. Es ésta una obra que habremos de agradecer todos los investigadores y curiosos en conocer la historia almeriense contemporánea, pudiendo aplicarse a esta obra el calificativo de «fundamental» dentro de la historiografía almeriense. Obras como ésta vienen a recopilarlos y analizarnos todos los fenómenos demográficos almerienses, tan dispersos en las diferentes fuentes bibliográficas, tanto de la época preestadística como de la estadística. Ello es de agradecer y bien valdría que estos estudios pudieran completarse hasta la actualidad y, asimismo, que los mismos estimularan este tipo de trabajos en otras provincias y comarcas que aún no lo tienen. Podríamos confirmar la hipótesis de que el comportamiento demográfico de una población ha estado fundamentalmente condicionado por los recursos y el bienestar que le podía facilitar su entorno geográfico.

PORFIRIO MARÍN MARTÍNEZ

Rafael HUERTAS; Ricardo CAMPOS (coords.) (1992). *Medicina social y clase obrera en España (Siglos XIX y XX)*. 2 vols., Madrid, Fundación de Investigaciones Marxistas, 622 pp. ISBN: 84-87098-12-6.

La celebración por la Fundación de Investigaciones Marxistas de unas Jornadas sobre «Medicina social y movimiento obrero» en octubre de 1991 ha permitido reunir un conjunto de aportaciones de gran interés, y que constituyen la presente obra en dos volúmenes bajo la coordinación de Rafael Huertas y Ricardo Campos. Este conjunto de contribuciones demuestra la fecundidad de las investigaciones que sobre las relaciones entre la estructura social y la ciencia y la práctica sanitarias se dan en el panorama científico español sobre el período de desarrollo

de la industrialización en nuestro país. También indica la existencia de unos equipos de investigación que están orientando sus trabajos hacia cuestiones aún no suficientemente analizadas y con metodologías y bases conceptuales clasificables dentro del ámbito de influencia del marxismo en un sentido amplio de la palabra. Los autores están trabajando en equipos de investigación pertenecientes a la Universidad y también al Consejo Superior de Investigaciones Científicas, radicados en Madrid (9 de ellos), Granada (6), Alicante (5) y Salamanca (4), con la contribución de un autor procedente de Florencia. Y por último nos encontramos en esta obra con la multidisciplinariedad como hecho normal y fructífero en el campo de la historia de la medicina. De esta forma, si bien es cierto que predominan entre los 26 autores los historiadores de la medicina, médicos, 14, nos encontramos con 7 autores procedentes del campo de la historia contemporánea, dos del de la geografía humana, uno del de la sociología y otros dos que pertenecen al campo de la práctica política sanitaria desde el compromiso político en formaciones políticas de clase.

Los dos volúmenes están divididos en cuatro partes, *enfermedad y clase obrera, medicina y trabajo, medicina y reformismo social y participación y propuestas obreras en la organización de los servicios sanitarios públicos*. En la introducción a la obra Rafael Huertas explica el origen de la misma como intento de respuesta y clarificación científica, histórica a la preocupación e inquietud actuales que despierta la difícil situación de las condiciones sanitarias del pueblo español. De ahí la apelación a la «experiencia histórica» como categoría necesaria a la hora de enmarcar e interpretar la contradictoria actualidad.

En la primera parte, *Enfermedad y clase obrera*, se dan siete trabajos de investigación histórico-médica, de gran riqueza, que van analizando aspectos diferentes y a veces complementarios de la distribución, causas, consecuencias, reacciones, etc., que implica la enfermedad en el proletariado, y en general en la sociedad vista desde la óptica de la desigualdad social y lucha de clases en las décadas últimas del siglo XIX y primeras del XX. Las aportaciones van estudiando sucesivamente los accidentes de trabajo (Justin Byrne), las desigualdades según sexo y profesión (Emilio Balaguer y Rosa Ballester), el discurso antialcohólico en el socialismo español (Ricardo Campos Marín), la tuberculosis en la clase obrera (Antonio Fernández García), la epidemia de gripe de 1918 en la prensa obrera (M. I. Porras Gallo), la sobremortalidad entre los obreros (Alfredo García Gómez-Álvarez), y por último una reflexión entre la sociología, la antropología y la historia sobre la peculiaridad de la medicina rural en Galicia (Fernando Álvarez-Uría).

En la segunda parte, *Medicina y Trabajo*, se reúnen seis trabajos de investigación desde diferentes puntos de vista y metodologías sobre aspectos concernientes a las condiciones de trabajo o a los marcos legales y prácticas jurídicas que desencadenan, desde finales del siglo pasado hasta la guerra civil. Las aportacio-

nes van repasando la realidad y la legalidad en los accidentes y en las enfermedades profesionales (Aaron Cohen y Amparo Ferrer), el Instituto de Reformas Sociales (María Dolores de la Calle Velasco), los recursos sanitarios en las minas (Alfredo Menéndez Navarro y Esteban Rodríguez Ocaña), la Inspección Médica de Trabajo (Josep Bernabeu Mestre, Enrique Perdiguero Gil y Paula Zaragoza Ferrández), el Seguro de Enfermedad (Josefina Cuesta Bustillo) y la Ley de Accidentes de Trabajo en la industria (José Martínez Pérez).

En la tercera parte, *Medicina y Reformismo Social*, se engloban cuatro trabajos de investigación que analizan diferentes posturas, actitudes y experiencias que surgen como consecuencia del fenómeno de la diferenciada expresión que presenta la enfermedad en la clase obrera. En un primer trabajo Esteban Rodríguez Ocaña repasa puntos de vista significativos de higienistas españoles sobre la realidad del mundo del trabajo; en una segunda contribución, que por cierto no aparece en el índice, Luis Montiel estudia la postura de Letamendi sobre estas cuestiones centrada en «La fiebre de la época», la desproporción entre la mortalidad y los medios de bienestar existentes; Ángel González de Pablo estudia el pensamiento médico socialista de Enrique Lluria y Despau; y por último Rosa María Medina Doménech y Esteban Rodríguez Ocaña presentan un estudio del Instituto de Orientación Profesional de Barcelona.

En la última y cuarta parte, *Participación y propuestas obreras en la organización de los servicios sanitarios públicos*, se incluyen cinco trabajos, tres histórico-médicos y dos de reflexión sobre la actualidad sanitaria, que tienen de común el centrar la atención en el protagonismo de las organizaciones obreras y políticas de clase en la construcción o funcionamiento de instituciones sanitarias. En el primero de ellos Mercedes Samaniego Boneu lleva a cabo un análisis de las relaciones entre el INP y las representaciones obreras desde la fundación de aquél hasta la guerra civil. En el segundo María Esther Martínez Quintero repasa las posturas y actitudes de la patronal y de las organizaciones obreras ante la posible instauración de un Seguro Social de Enfermedad entre los años 1914 y 1917, fecha de celebración de la Conferencia de Seguros Sociales. Esta cuestión se lleva hasta los años de la II República por Rafael Huertas en la siguiente aportación. Fernando Pérez Iglesias realiza en el penúltimo capítulo un estudio de los planteamientos que han tenido los sindicatos de clase mayoritarios CCOO y UGT ante la situación sanitaria de la población en general y de los trabajadores a lo largo de los años de la transición reciente a la democracia. Y por último Ángeles Maestro completa la perspectiva iniciada en el anterior capítulo al ofrecer una exposición de la construcción de la alternativa sanitaria de la izquierda española en esos años de transición a la democracia.

La obra resulta interesante siempre y en muchas ocasiones apasionante tanto desde el punto de vista profesional de historia de la medicina al aportar datos e interpretaciones a un campo aún escasamente estudiado de nuestra historia,

como desde el punto de vista general al rastrear, como se pretende y señala desde el principio, la presencia en nuestra creciente historia de claves interpretativas sobre bastantes actitudes y posturas presentes en el momento actual en relación con la cuestión sanitaria. Es también cierto que se da una ausencia, a mi entender significativa por muchas razones, de aportaciones centradas en lo ocurrido en los años del franquismo en los diversos aspectos analizados, epidemiológicos, condiciones de trabajo, siniestralidad, enfermedad profesional e incapacidad laboral, ya transitoria o permanente en los años de la industrialización acelerada, reacción de las organizaciones de trabajadores, tanto legales como clandestinas, etc. De todas formas constituye un punto de referencia a la hora de enfrentarse con los temas tratados, así como por los métodos y supuestos teóricos utilizados para su análisis e interpretación.

La obra da cuenta sin proponérselo de otra realidad, la existencia en nuestro país de un conjunto de profesionales de la historia de la medicina, y de las cuestiones con ella relacionadas que practican una metodología y llevan a cabo unos planteamientos marxistas en un sentido amplio del término. En ese sentido, y conscientes de que en España el número de investigadores de historia de la medicina que de una u otra forma utilizan o están interesados por el marxismo es significativo, parece conveniente, a la vista de la diversidad de enfoques, el debatir las distintas experiencias metodológicas que está dando de sí la combinación del marxismo con otros procedimientos ya en el campo de la antropología, sociología, economía, o de la historia o el derecho.

PEDRO MARSET CAMPOS

Mark WEATHERALL; Harmke KAMMINGA (1992). *Dynamic Science. Biochemistry in Cambridge, 1898-1949*. Cambridge, CambridgeWellcome Unit for the History of Medicine, 85+2 pp. ISBN: 0-9516693-2-X.

*Dynamic Science* relata medio siglo de historia de la bioquímica europea a través de los avatares de la escuela fundada por F. G. Hopkins en la Universidad de Cambridge, uno de los ejes centrales de la institucionalización de la bioquímica en Gran Bretaña. Tomando como punto de partida los antecedentes de la química fisiológica británica durante las últimas décadas del siglo XIX y su relación con los departamentos universitarios de fisiología, Weatherall y Kamminga sitúan los primeros pasos de la bioquímica británica en la obra de Hopkins, a cuya labor en el Laboratorio de Fisiología de Cambridge consagran un capítulo, hasta la segregación de un grupo de investigadores que inició otro de bioquímica en 1914. La primera parte del libro sigue un patrón expositivo de corte biográfico-científico, referido tanto al fundador de la escuela como al selecto grupo de discípulos que